

MULTICULTURALIDAD E IMPACTO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RETOS Y PERSPECTIVAS EN CONTEXTO DE COVID 19

*Multiculturalism and economic impact in Latin America and the Caribbean: Challenges
and perspectives in the context of Covid 19.*

DD:258-274

Vanessa Elizabeth Mendoza Incil

Universidad Privada del Norte
Trujillo, Perú

no0108846@upn.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-0293-5745>

Omar Fabricio Maguina Rivero

Universidad Privada del Norte
Trujillo, Perú

omar.maguina@upn.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-1173-7748>

Romy Angelica Diaz Fernández

Universidad Privada del Norte
Trujillo, Perú

romy.diaz@upn.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0001-8421-3561>

Luis Angel Zavala Espino

Universidad Privada Antenor Orrego
Trujillo, Perú

lzavala@upao.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-0939-5024>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6551140>

RESUMEN

El artículo tiene por objetivo analizar el panorama socio-económico de países integrantes de la región Latinoamericana y el Caribe, cuya principal fuente de estudio se aboca a la multiculturalidad predominante en pueblos originarios e indígenas, vistas desde un enfoque de crisis sanitaria en pleno apogeo de la COVID-19. Es así que, a pesar de las políticas vigentes para lidiar y consolidar el derrocamiento de la historia de opresión y explotación capitalista en comunidades minoritarias, aún puede evidenciarse la desvinculación entre la literalidad de las políticas vigentes y su puesta en práctica en virtud de la protección y respaldo de los derechos colectivos y sociales de las poblaciones originarias. En ese sentido, la presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo bajo la metodología de teoría fundamentada en un marco exploratorio y descriptivo de la situación fenoménica de pueblos originarios marginalizados a raíz de un imponente modelo neoliberal actual.

Palabras claves: COVID-19, pueblos originarios, América Latina y el Caribe, capitalismo.

ABSTRACT

The article aims to analyze the socio-economic panorama of the countries that make up the Latin American and Caribbean region, whose main source of study focuses on the predominant multiculturalism in native and indigenous peoples seen from a health crisis approach in full swing of the COVID-19. Thus, despite the current policies to deal with and consolidate the overthrow of the history of oppression and capitalist exploitation in minority communities, the disconnection between the literal nature of the current policies and their implementation by virtue of protection can still be evidenced. and support for the collective and social rights of indigenous populations. In this sense, this research is developed from a qualitative approach under the methodology of grounded theory in an exploratory and descriptive framework of the phenomenal situation of indigenous peoples marginalized as a result of an imposing current neoliberal model

Keywords: COVID-19, native peoples, Latin America and the Caribbean, capitalism.



INTRODUCCIÓN: EL CAMPO MULTICULTURAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE E INFLUENCIA ECONÓMICA INTERNACIONAL

Los avances y desarrollo de la cultura dentro de la dinámica de la globalización e industrialización han significado un estallido en las sociedades dentro de sus complejas estructuras socioeconómicas. En efecto, los cambios producidos a raíz de las fuerzas de la capitalización denotan factores de exigencia como único medio de adaptación hacia un esquema de progreso técnico cuya convergencia apunta hacia un nivel de vida estable en masas.

De esa manera, es necesaria la centralidad de una igualdad cuyo fin merece el desarrollo sostenible e inclusivo, dando cuenta que la visibilidad de las carencias que denota la región, se redirige en demandas de grupos sociales que manifiestan su rechazo a la persistencia de una cultura dominante, cuyos privilegios incorporan diversas dimensiones, tal como advierte la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019) cuando menciona a:

La concentración de riqueza, el acceso segmentado a servicios públicos y culturales de calidad y la falta de reconocimiento de la dignidad de los individuos y las comunidades, en tanto son los actores quienes expresan bajo su petitorio el término de los abusos percibidos en la sociedad (p.14).

No obstante, los años han permitido forjar una reputación como característica histórica predominante en el pueblo latinoamericano y caribeño, la

misma que ha logrado posicionarse a pesar de contar con periodos de apogeo y prosperidad, siendo así que, al percibir las desigualdades de base socioeconómica y ser relacionadas con las desigualdades de género, étnicas, culturales, raciales, entre otras; manifiesta el ineludible fracaso de políticas públicas cuyo fin alcanzaba la unión del Estado, mercado y sociedad.

En efecto, la desvinculación con lo social ha puesto en crisis el modelo civilizatorio occidental, aupado por la hegemonía económica neoliberal, revelando las contradicciones existentes en formas autoritarias de promover modos de vida, la instrumentalización de los individuos y la cosificación de la existencia. Es una relación asimétrica y desigual que ha permeado los espacios de la vida y negando la existencia de otras realidades no acordes al avance de la globalización (Villasana et. al, 2021).

Bajo esa tesis, parafraseando a Hopenhayn (2002) podemos indicar que:

Por un lado, se trata de apoyar y promover la diferenciación, entendida doblemente como diversidad cultural, pluralismo en valores y mayor autonomía de los sujetos, sin embargo, ello no debe convertirse en justificación de la desigualdad o de la no inclusión de los excluidos (p.2).

Precisamente, dado que el objetivo radica en el recobro de la igualdad sin que ello comprometa la homogeneidad cultural, se hace referencia entonces al acceso igualitario en



cuanto a información, conocimientos y canales de comunicación se refiere. Lamentablemente, la percepción de quienes radican en los países de la región describe una realidad golpeada frente a la distribución del ingreso dividida entre clases sociales donde ciertos países emergen como fuente de desarrollo productiva, mientras que otros tienden a obtener un resultado habitual de pobreza enraizada en la historia manifiesta, incluso en las brechas salariales.

Entre tanto, de acuerdo a Mesino (2009) al analizar el grado de influencia del fenómeno globalizador en la sociedad multicultural, señala que:

Dicho fenómeno ha acentuado las interacciones de toda orden, propiciando espacios para nuevos conocimientos y generando una tendencia de homogeneización de la cultura y los valores, lo cual genera incertidumbre sobre el advenimiento de una sociedad mundializada, donde pareciera estar en riesgo, tanto la diversidad cultural como el arraigo por la fenomenología local y regional (p.2).

Bajo ese contexto, podemos advertir que los resultados respecto al bienestar social se ven desvinculados progresivamente del ingreso, en la medida que los países ascienden en su propia escala de liquidez, tal es así que el aumento de flujo monetario a nivel nacional, de países que integran América Latina y el Caribe, no pudo finalmente reconocer las mejores condiciones de solidez económica, dejando entrever la persistencia del problema y el ritmo desacelerado como plan de acción de los gobiernos

para su enfrentamiento.

Dichos síntomas consecuentemente reflejarán, si bien, el alcance concatenado de grados de desarrollo tangible, pero también, paralelamente, se originarán nuevas trampas que comprometen retos a largo plazo actuando como círculos viciosos (OCDE et al., 2019). De la misma manera, debe entenderse que el citado desarrollo que se expone no solo a para factores monetarios, sino que comprende el acceso a los recursos básicos y necesarios para un nivel de vida digno, cuyos principales elementos responden a la libertad política, social, económica y cultural, esto es, el sentido de compromiso en la comunidad, así como las oportunidades que se brinda a un grupo humano para el desarrollo de la creatividad y productividad, sobre todo el respeto y consideración hacia los derechos humanos.

Por otro lado, al constatar una realidad que emerge desde una sociedad dentro de la coexistencia híbrida de países culturalmente diversos, puede evidenciarse el manifiesto de una problemática frente a la presencia masiva de una corriente económica imperante como es el capitalismo, cuyo poderío alberga el sistema mundial universal, en tanto existen los potenciales intereses hacia la construcción de una homogeneización sin precedentes en un mundo contemporáneo (Zizek, 1998). Dicho razonamiento representa el empuje de grupos de individuos que ostentan una determinada cultura para posteriormente desvincularse de ella. En otras palabras, se rompe la relación con las zonas de origen para



proyectar y transformar su identidad hacia una principal motivación que responde a la mejora de la calidad de vida.

En ese sentido, no podemos dejar de mencionar lo expresado por Borja & Castells (2001) cuando conceptualiza la relación entre globalización y la diversidad cultural manifiesta en un espacio geográfico, al argumentar que:

Nuestro mundo es étnica y culturalmente diverso y las ciudades concentran y expresan dicha diversidad. Frente a la homogeneidad afirmada e impuesta por el Estado a lo largo de la historia, la mayoría de las sociedades civiles se han constituido históricamente a partir de una multiplicidad de etnias y culturas que han resistido generalmente las presiones burocráticas hacia la normalización cultural y limpieza étnica. (...) La gestión de dichas tensiones, la construcción de la convivencia en el respeto de la diferencia son algunos de los retos más importantes que han tenido y siguen teniendo todas las sociedades (p.3).

Es así que, frente a lo expuesto, podemos aseverar que, serán las dinámicas económicas las generadoras de desigualdades frente a la mirada internacional y la corriente económica vigente. Sin embargo, debe entenderse que la necesidad de salvaguardar la identidad cultural de los países de la región Latinoamericana y el Caribe devienen en riqueza propiamente dicha al materializar la convivencia multicultural, siempre que se reafirme y logre preservarse la diferencia con el apoyo de políticas gubernamentales

tras la reivindicación de una igualdad estructural evitando todo tipo de marginación social y elitismo en el marco neoliberal.

IMPACTO ECONÓMICO EN SOCIEDADES MULTICULTURALES FRENTE A LA COVID-19: TERRITORIOS Y COMUNIDADES EN RIESGO.

La afectación dentro de un contexto de exclusión y marginación social viene desplegándose años atrás. A través de la historia de América Latina y el Caribe, el modelo económico neoliberal ha tenido presencia, definiéndose como la preferencia de los mercados sobre las formas de vida cultural, trayendo consigo la acumulación de capital a expensas de la vulneración de los sectores minoritarios, promoviendo la violación de derechos sociales y, más específicamente, la homogeneización de la cultura, signo inequívoco de la globalización en la sociedad. Esta realidad destruye la diversidad de los pueblos, niega su humanidad e instaura una cultura dominante, donde no encuentran cabida otro tipo de saberes ni de realidad (Huertas, et. al, 2021).

Debido al confinamiento, como principal medida de prevención y producto de la COVID-19, dichos alcances han repercutido en un quiebre en la relación de las poblaciones multiculturales y su conexión con sus tierras, siendo ello de suma relevancia para la preservación de sus culturas, sistemas de creencias y aquellos valores espirituales representativos (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2020).



De hecho, de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (2020) advierte que:

La Región de las Américas se caracteriza por su riqueza multiétnica y multicultural, aproximadamente 54,8 millones de personas indígenas habitan en América Latina y el Caribe, y 7,6 millones en América del Norte. Sin embargo, son los pueblos indígenas quienes se enfrentan a condiciones adversas que, sumadas a experiencias de discriminación y exclusión, se traducen en inequidades en diversos ámbitos como la salud, el trabajo y los ingresos (p.4).

Ciertamente, América Latina engloba la diversidad étnica y cultural a través de la predominancia de los pueblos indígenas dentro de su territorio, cuya representatividad alcanza los 60 millones de personas y, específicamente 800 pueblos indígenas son los reconocidos en la región cuyo impacto frente a la COVID-19 demuestra su vulnerabilidad social en tanto se pone en evidencia a través de actitudes discriminatorias, las condiciones de desigualdad estructural expresadas a través de la violación a derechos colectivos.

En ese sentido, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos advierte que los pueblos indígenas constituyen los grupos en situación de vulnerabilidad. Por lo que, a partir de la llegada de la COVID-19 a la región, dicha situación supuso la construcción de estrategias que impulsaron su autonomía territorial y el concepto de autogobierno teniendo como propósito la salvaguarda y protección de

los miembros de su comunidad, esto es, representado a través de los cuidados de salud. No obstante, ello no ha impedido el ingreso de solicitudes apelando a la distribución de recursos para comunidades indígenas que conviven en notables carencias, toda vez que, se evidencia una clara voluntad por la lucha frente a la pandemia desde el ejercicio de su autodeterminación (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2020)

El contexto de la COVID-19 ha surgido en pleno apogeo de la corriente digital moderno-colonial. Bajo esa tesitura, serán los conflictos económicos, sociales y ambientales percibidos en los pueblos indígenas los que van a confirmar la acentuada crisis basada en la relación epidemia-colonialismo, que, en otras palabras, hace referencia a un constructo capitalista imperante.

En base a esa premisa, Maristella Svampa (2016) menciona que:

La aparición del multiculturalismo en América Latina ocurre en condiciones distintas a la de los países del norte, porque en nuestro caso esto ocurre cuando el neoliberalismo ya era el modelo hegemónico y porque fue un proceso que contó con la presión de los movimientos indígenas. En ese sentido, el multiculturalismo tiene lugar en la historia bajo una articulación subordinada al capitalismo (p.24).

De la misma manera, Rivera (2015) amplía el concepto de multiculturalismo en la región Latinoamericana cuando acapara el enfoque del horizonte multicultural, y en cuya inter-



pretación señala que:

El multiculturalismo, finalmente integra una nueva modalidad conformada por políticas colonialistas dentro del marco neoliberal. Toda vez que, en la literalidad de las normas provenientes de cada región, se celebran las diferencias y se promueve el respeto. No obstante, desde un plano real se observan las limitaciones que se le imponen a demandas o planteamientos colectivos en pro de las comunidades indígenas u otras, puesto que, ellas son vistas como factores de alteración para el buen funcionamiento del Estado o su propio sistema económico (p.2).

Es así como, son las comunidades indígenas, las principales fuentes de investigaciones por las que se ha logrado determinar, por intermedio de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, el índice de vulnerabilidad a nivel municipal logrando identificar los territorios que requieren la ayuda del Estado para contener y mitigar el COVID-19. Dentro de los países más analizados se ubica Guatemala con mayor número de población indígena residente en municipios en situación de vulnerabilidad crítica alcanzando un 77,9%. En ese sentido, dentro de esa escala se ubica en segundo lugar Colombia (65.8%), progresivamente México (38,8%), Perú (33%) y Chile con (20,9%), en tanto a pesar de la variabilidad de sus indicadores, se denota la desigualdad, como común denominador, en cuanto a afectación de la comunidad indígena se refiere. De modo que, si se efectúa la comparativa entre la población indígena y no indígena, se observan las proporciones

superiores y sistemáticas reflejadas en brechas interétnicas.

Precisamente, son los territorios rurales donde se rescata el predominio de la población indígena y con ello, los niveles más altos de pobreza extrema en la región de Latinoamérica. Es así como, a finales del 2020, producto del impacto de la pandemia, los índices de alcance de pobreza en zonas rurales fueron proyectados en 65,2 millones de personas y 33,7 millones ubicados en situación de extrema pobreza. En consecuencia, el alcance de sendos retrocesos representa 13 y 16 años en el marco de las iniciativas de erradicación de la pobreza rural y extrema pobreza, respectivamente. Significado así, grandes obstáculos en el alcance de una mejor calidad de vida (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Bajo ese contexto, según el Banco de Desarrollo de América Latina (2021) precisa que:

Latinoamérica fue la región más afectada del mundo a nivel económico por el virus, según se desprende de los resultados del PIB de 2020. El crecimiento de la región promedió un -6,8%, que superó las contracciones observadas en las economías avanzadas (-4,7%), el conjunto de economías emergentes (-2,2%) y en subregiones, como Oriente Medio y Norte de África (-2,9%), o los países emergentes de Asia (-1%). La caída económica fue generalizada por prácticamente todos los países de ALC, con la expansión de Guyana, siendo la primera contracción altamente sincronizada desde 2009, derivada de la crisis financiera global (p.15).



La pandemia ha exacerbado las numerosas desigualdades, no solo entre comunidades sino también entre países cuyo impacto económico radica en la falta de sostenibilidad de un enfoque intercultural. Aquellos Estados que conforman la región se caracterizan por ser las economías más endeudadas del mundo producto de factores externos, los que se ven agravados debido a vulnerabilidades estructurales vistas desde una crisis de liquidez y deplorables condiciones socioeconómicas en función al origen étnico y situación migratoria, cuyo principal discurso reafirma el estigma discriminatorio predominante frente a la minorías, de ahí que resulta indispensable la actuación gubernamental a través de políticas públicas debiendo adoptar estrategias para controlar las asimetrías tomando como punto de partida la lucha contra la pandemia, siempre que se respeten los derechos humanos.

Según las Naciones Unidas (2020), la comunidad principalmente afectada son las que responden a la multiculturalidad de un país, esto es:

Pueblos indígenas y personas afrodescendientes, quienes constituyen el 10% y 21% de la población de la región, respectivamente. Precisamente, dicha afectación alcanza estándares desproporcionales debido a las condiciones socioeconómicas en las que viven, siendo peores a las del resto de la población, puesto que su acceso a la protección social es limitado y sufren elevados niveles de discriminación en el mercado laboral. También dentro del contexto de la COVID-19, es más probable que los pueblos in-

dígenas vivan en zonas con servicios médicos deficientes y acceso limitado a la infraestructura sanitaria, agua y saneamiento. Asimismo, el acceso a la información también está restringido, ya que a menudo hablan idiomas distintos de los oficiales o de las de la mayoría de la población, es así como los pueblos indígenas tienen casi el triple de probabilidades de vivir en la extrema pobreza teniendo un acceso limitado a los recursos (p.16).

En efecto, a expensas de los rezagos que viene dejando a su paso la COVID-19, se concluye la necesidad por la inclusión de las comunidades multiculturales en el proceso de toma decisiones gubernamentales de los países que conforman la región Latinoamérica y el Caribe. Evidentemente, la falta de incorporación de dichas comunidades y el escaso reconocimiento de la diversidad cultural que representan, han dado pie al fracaso de políticas implementadas, principalmente las tribus no conectadas en la era digital de consumo (De Dios, 2020).

Por otro lado, respecto al ámbito laboral económico, las oportunidades brindadas a la población indígenas son menores, al mismo tiempo que las posibilidades de acceso a un empleo digno. Por lo tanto, el impacto económico es tangible tras el empobrecimiento derivado del despojo sistemático de sus tradiciones y su propio territorio.

VISION HOMOGENEIZADORA DEL SISTEMA CAPITALISTA EN COMUNIDADES MULTICULTURALES Y SU REFORZAMIENTO DURANTE LA COVID-19



El sistema capitalista y su influencia en la valoración de la cultura se ve determinada por la corriente del omnivorismo cultural, toda vez que los procesos de inclusión y exclusión están basados en criterios determinados por el capitalismo globalizado que el propio mercado mundial ha dispuesto con el fin de determinar su valía en el tiempo o su propio descarte, en función al interés de su rentabilidad a largo plazo.

El proceso de aculturación es uno de los medios por el que la globalización establece una relación con la cultura, precisamente el punto en cuestión se enfoca en el análisis de la globalización como potencial elemento de homogenización cultural. Dicha premisa queda en evidencia al observar la competencia en el consumo de productos culturales de diversa índole, cuyo grado de inclinación viene adecuándose en función a la demanda de segmentos de mercados colonizados (Valladares, 2015).

En ese sentido, Mattos (2016) señala una perspectiva histórica en función a la aculturación cuando manifiesta que:

La aculturación fue un proceso de muchos años donde los pueblos indígenas adoptaron una nueva cultura o elementos de ella. Algunas veces se dio de forma violenta, haciendo que los indígenas adoptaran una religión, un idioma, costumbres y formas de gobierno impuestos por el conquistador. (...) Este proceso repercutió en cuanto a creencias, lo que conllevó a la destrucción de algunas formas de pensar y sentir de los pueblos conquis-

tados, siendo que esta aculturación se produjo en medio de acciones de resistencia, modificaciones y adaptaciones de las culturas originarias a la del conquistador (p.4).

Evidentemente, es el concepto de identidad cultural el más afectado, pues la realidad socioeconómica de los pueblos andinos que conforman la región Latinoamericana, tales como: Perú, Bolivia, Ecuador y otros, así lo representan. De modo que, el detrimento de su identidad étnica se ve reflejado en la falta de progreso y desarrollo económico, toda vez que el acopio de nuevas dinámicas sociales y estrategias comerciales devienen de la expansión de la producción capitalista a escala mundial, cuyo principal avance ha suscitado en las últimas dos décadas.

Si bien es cierto, las innovaciones tecnológicas han facilitado la reducción de distancias geográficas y con ello la amplitud de oportunidades que ofrece el ciberespacio, también ha dado pie a una fuerte discriminación destinada a minorías que no cuentan con los recursos y herramientas base para su inserción en una economía globalizada bajo los parámetros de una sociedad capitalista avanzada.

De hecho, el proceso de globalización es inevitable, por lo que no pueden plantearse posibilidades de retroceso. No obstante, puede combatirse la ideología de globalismo, toda vez que viene desvirtuándose por intermedio de contenidos de origen elitista que coadyuvan a demostrar un América Latina con grandes desequilibrios e inequidades. Situa-



ción que viene replicándose como una corriente masiva, en el extremo que rescata un fenómeno inclusivo no excluyente cuando se trata de mayorías que promueven la interconexión de economías y la hiperconcentración de la riqueza.

Se trata pues, de la difusión del consumismo con la expansión del capitalismo tras domesticar hábitos de las poblaciones e infiltrar aquellos elementos característicos de una cultura de consumo para ser asimilada en otra, de modo que ello constituya el punto de partida para la reproducción del sistema de subordinación cultural.

Es así que para Baeza (2006) concibe a la citada subordinación cultural como:

El fomento de un nuevo imaginario social a escala macro, conteniendo la idea de un mundo que se achica, que se transforma en una aldea global y que todos, por consiguiente, pertenecemos a un mismo molde cultural, básicamente occidental. Así se modifican los estilos de vida y los hábitos de consumo con lo que en principio los mercados se transforman en lugares de cautiverio. (...) La crítica de esta globalización es, en definitiva, la crítica del capitalismo contemporáneo; este último se expande casi sin contrapeso a nivel mundial, no como una simple dilatación de un modo de producción, sino como un complejo y totalizador proceso económico cultural (p.16).

Por otro lado, los efectos de la pandemia han puesto en evidencia la problemática de pueblos indígenas para congeniar con la lógica de “progreso” a través de un sistema

capitalista; esto es, simplificar el avance estableciendo la relación entre movilidad y crecimiento económico. Básicamente, la constante dentro del contexto de COVID-19 ha reforzado la crítica debido a la incapacidad de reconocimiento de necesidades reales de actores, comunidades y sociedades que cuentan con condiciones de vida, en las que priman, la desigualdad estructural y sistémica opuesta a la política hegemónica desarrollista (Sandoval Forero, 2020).

Bajo esa perspectiva, parafraseando a Wallerstein (1987) y con quien compartimos su punto de vista, podemos señalar que:

La teoría del sistema-mundo y el ritmo del desarrollo capitalista es desigual, de modo que existen regiones que se caracterizan por encontrarse en un nivel alto de desarrollo, mientras que otros, se ubican en un desarrollo medio e incluso atrasados o, mejor dicho, “subdesarrolladas”. En consecuencia, es notable la coexistencia de asimetrías en el sistema, por lo que los países integrantes de América del Sur, forman parte de la economía internacional en condiciones periféricas de desigualdad (p.3).

Es así que, lejos de brindar un aporte sostenible y sustentable para la comunidad representante de las culturas minoritarias a través de la globalización, esta ha terminado por expresar la vulnerabilidad de su identidad cultural, toda vez que el interés por la generación de capital frente a las exigencias del contexto en pandemia, ha provocado el estímulo del capitalismo de mayor consumo en



contravención del estilo de vida de los pueblos originarios, los mismos que, desde un principio, se basaron en valores como la solidaridad, colectividad y en el fortalecimiento de las relaciones horizontales entre seres humanos y naturaleza.

Visto desde el enfoque capitalista, la globalización ha supuesto ser el conductor entre los avances de la tecnología, la comunicación y una economía globalizada, tal es el caso de la uniformización de protocolos de prevención contra la COVID-19 a nivel internacional, sin embargo, no puede negarse los atropellos cometidos a los pueblos indígenas, donde la hegemonía político económica ha contribuido con Estados de primer mundo a alimentar la pobreza, la exclusión y contribuir con la falta de valoración de comunidades multiculturales.

Según Santillán (2014) el impacto del proceso de globalización se desarrolla en situaciones cuando:

(...) el estilo de vida indígena se ve afectado, por ejemplo, cuando motivados por el afán de ponerse a la par de sus pares “culturizados” migran, en su mayoría, a las grandes urbes de los países anglosajones, en “busca de mejores oportunidades” y detrás de ese concepto está anclada la filosofía de la acumulación de capital a toda costa, donde el concepto de desarrollo está estrechamente relacionado con la satisfacción únicamente material (p.1).

El mercado neoliberal es quien remueve a largo plazo las concepciones de arraigo nacionalista mediante el choque entre la particularidad que

connota la identidad versus los requerimientos de una economía global. En ese contexto, existe el apoderamiento del sentido de totalidad por intermedio de la superioridad occidental, visibles a través de empresas globales que, finalmente, encuentran las estrategias precisas para homogeneizar las diversas culturas existentes en América Latina (Nota Antropológica, 2021).

La uniformidad que promueve la globalización repercute en sistemas negativos de imposición de creencias capitalistas sobre la cultura autóctona de pueblos originarios y entre ellos incluye también la “identidad digital” que parte del amplio uso de las redes sociales, provocando así la subordinación colonial y de deconstrucción de conceptos propios de países multiculturales.

La tendencia hacia la homogeneización cultural en la búsqueda de cumplimiento de estándares capitalistas, ha enfatizado su primacía durante la propagación de la COVID-19. Por lo que las estrategias para lidiar con este proceso de crisis sanitaria, han conducido obligatoriamente a su integración en la era digital de consumo. Conllevando así, a la uniformización de modos de pensar y hacer, a raíz del aceleramiento tecnológico y la necesidad de satisfacer expectativas de un mercado industrializado con la imposición de límites de control neoliberal, pérdida de originalidad y dominio cultural.

RETOS Y DESAFÍOS DEL MULTICULTURALISMO EN PANDEMIA Y LA ERA NEOLIBERAL-DIGITAL

Las luchas por el reconocimiento



de las políticas multiculturales devienen desde la década de los noventa, especialmente de aquellas comunidades negras e indígenas. A pesar de ello y de los incontables intentos por hacer efectivo dichas intenciones, es aún un desafío, el alcance de la autodeterminación y autonomía social en el siglo XXI.

Las reformas presentadas por los gobiernos de la región Latinoamericana, orientadas a ofrecer un aparente estado de protección ha quedado impresa en la literalidad de las normas, puesto que en el plano real existe una gran diferencia entre lo establecido y la practicidad de lo dispuesto en leyes. En ese sentido, la erosión de la necesidad del respeto por un estado de bienestar y el respeto a sus derechos sociales, ha dejado entrever las aún vigentes desigualdades económicas imperantes en la convivencia multicultural.

Bajo ese panorama, parafraseando a Dietz & Mateos (2008) respecto al paradigma de desigualdad vista desde el vértice de análisis en sentido vertical, menciona que:

(...) Se trata de una estratificación socioeconómica, pero también de corte genérico, la misma que ha desembocado en respuestas institucionales compensatorias y a menudo asimiladores, que identifican el origen de la desigualdad en carencias y hándicaps respecto a la población dominante; se trata, por tanto, de un enfoque universalista que refleja su fuerte arraigo tanto teórico como programático en un habitus monolingüe y monocultural (p.24).

Para ello, los gobiernos en pleno siglo XXI, tales como Perú, Chile y Ecuador, solo por citar algunos, iniciaron la búsqueda de estrategias sociales basadas en un multiculturalismo neoliberal con el objeto de integrar grupos indígenas en la cultura política. Sin embargo, tal situación, es el resultado de múltiples intentos de masas campesinas e indígenas persiguiendo la ansiada ruptura de cadenas que los han condicionado por mucho tiempo a la dominación colonial.

La historia del ciclo neoliberal en la región Latinoamericana y el Caribe hizo notorio el desequilibrio entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso, toda vez que los indicadores no reflejaban tal crecimiento cuando se evaluaba la calidad de vida de comunidades indígenas tras la escasa intervención social del Estado.

De acuerdo con Durand & Burke (2020) tal situación se vio reforzada a partir de la entrada en vigencia de la COVID-19 en los países de la región, es por ello que señala:

(...)La crisis pandémica devela una intensificación de las contracciones sociales en general y, en particular, en el contexto de los pueblos indígenas, este fenómeno constituye uno más de los eslabones que cuestiona el desorden de lo que, políticamente, el Estado contemporáneo denominó “modernidad”, y en cuyo el eje vector se ubica en el problema del poder y la hegemonía. (p.2).}

La intensificación de estos conflictos se ve determinado por el despliegue de la pandemia expresada en una moderna herencia de colonización



estructural capitalista. Ciertamente, el alcance potencial de la COVID-19 resulta incierto y, es responsabilidad de autoridades y gobernantes, la adopción de medidas de protección destinadas a las poblaciones más vulnerables cuya brecha digital imposibilita la información actualizada, en tanto la fragilidad médica y la pobreza extrema reconocida en pueblos indígenas continúa siendo latente, viéndose vulnerados derechos humanos dentro del paradigma neoliberal.

Hoy, la recuperación de los pueblos se canaliza a través de derechos colectivos sujetos a la participación y la consulta, ello con el fin de la obtención de un consentimiento libre, previo e informado respecto a todo plan o medida que pueda incluir una afectación territorial y a sus propios derechos, de modo que, se incluye la participación tanto de mujeres como jóvenes indígenas (González, 2021). No obstante, en la praxis es sumamente cuestionado el cumplimiento de los derechos anteriormente citados, básicamente aún enfrentamos un modelo neoliberal fuerte con desigualdades históricas que vierten sus principales intenciones a través del despojo y saqueo de tierras que son propios de los recursos de pueblos aborígenes e indígenas.

El derecho a la cultura se extiende más allá de el reconocimiento de un idioma. Lamentablemente, la población indígena de América Latina tuvo que enfrentar la pandemia en condiciones de exclusión y marginación por parte de sus autoridades a pesar de la existencia de acuerdos y políticas de alcance internacional.

Según Durand (2020) el neoliberalismo fue impulsado inicialmente bajo ideales de emprendedurismo individualista y es la opinión que vierte respecto a la llegada del coronavirus que coincidimos cuando detalla que:

(...) ha significado un duro golpe a la desgastada hegemonía neoliberal desnudando las injusticias y desigualdades que genera. Precisamente, como menciona David Harvey, si bien los esfuerzos de mitigación del virus se encubren con la retórica de que "estamos todos juntos en esto" los efectos y repercusiones tienen diferenciales de clase. Justamente, las medidas asumidas para paliar los efectos del Covid-19 han conseguido mostrar estos diferenciales, colocando en agenda pública lo insostenible de un modelo que las sustenta y alimenta (p.1).

Asimismo, parafraseando a Quijano (2005) respecto al renovado movimiento indígena y su protagonismo político, podemos coincidir en el extremo que:

La crisis del desarrollismo, con la desintegración de la estructura reproductiva y, consecuentemente, de las identidades campesinas y de clase que este promovía, significó una re-etnificación de la identidad y una revalorización de identidades étnicas que nunca se disolvieron completamente. (...) Es así que la globalización dio pie a una doble transición en la región: tanto de regímenes autoritarios hacia emergentes democracias, como de una limitada economía desarrollista hacia un modelo neoliberal, significando así la primera de ellas, la apertura de una estructura de oportunidades políticas,



en cuanto favorece la movilización y la acción colectiva, mientras que la segunda transición representó y continúa representando la pérdida de los pocos derechos sociales que pudieron tener los sectores más marginales de la sociedad, la exposición a nuevos riesgos, la apertura de sus territorios a proyectos de capital transnacional y la ausencia del Estado como garante de derechos mínimo (p.1).

Dicha exposición finalmente, desencadenó la apertura a nuevas formas de enfrentamiento y protestas abiertas con demandas políticas que intentan asegurar la valía de su identificación cultural y racial en la sociedad. Por lo que se colige que, la relación que guarda la pandemia y el contexto actual responde al nombre de “capitalismo”.

Finalmente, la COVID -19 y su impacto en la sociedad ha expuesto que los privilegios de algunos culminan imponiendo las carencias de otros y con ello su desprotección social, que eventualmente, en este caso en específico, consiste en pérdidas humanas, producto de la enfermedad. No obstante, también constituye una oportunidad de cambio que no solo queda estacionada en actores sociales y políticos, sino que puede lograr abarcar un escenario más amplio de apoyo y fortalecimiento a comunidades desvaloradas y relegadas en el tiempo.

CONCLUSIONES

La imposición de políticas neoliberales en un determinado territorio ha prologando en el tiempo la incapacidad de los pueblos originarios a su autodeterminación y autonomía en

sus determinados espacios geográficos, donde la resistencia al despojo y la mercantilización de sus tierras han representado movimientos de lucha contra la corriente capitalista.

La globalización como punto de partida del capitalismo moderno, ha desarrollado las bases de imposición de una cultura digitalizada manteniendo a la vanguardia la necesidad de flexibilización frente a las exigencias del mercado. Bajo ese fundamento, las consecuencias vertiginosas han devenido en tendencias de concentración de hábitos de aculturación y desligamiento permanente bajo un estándar movimiento homogeneizador.

La crisis sanitaria y el neoliberalismo como modelo económico imperante en la sociedad de América Latina y el Caribe, ha puesto en evidencia las brechas y desigualdades dentro y fuera de su territorio; concentrando así, las relaciones de mercado sobre las necesidades de la población vulnerable, cuyos derechos se ven trasgredidos especialmente en situaciones de crisis como la generada por la expansión de la COVID-19.

REFERENCIAS

BIOBIBLIOGRÁFICAS

Baeza, M. (2006). Globalización y homogeneización cultural. Santiago de Chile: Sociedad Hoy.

Banco de Desarrollo de América Latina. (2021). La pandemia del Covid -19 en América Latina: impactos y perspectivas. Corporación Andina de fomento.

Borja, J., & Castells, M. (2001). La ciudad multicultural. Obteni-



do de <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/45.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe . (2020). “El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala: entre la invisibilización y la resistencia colectiva. Santiago: Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/171).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). Panorama Social de América Latina. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf

Consejo Latoniamericano de Ciencias Sociales. (20 de mayo de 2020). CLACSO. Obtenido de <https://www.clacso.org/medidas-por-el-covid-19-y-pueblos-indigenas-en-america-latina/>

De Dios, M. (14 de mayo de 2020). Impacto y situación de la población indígena Latinoamericana ante el Covid-19. Obtenido de <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/impacto-y-situacion-de-la-poblacion-indigena-latinoamericana-ant.html>

Dietz, G., & Mateos Cortés, L. (2008). Multiculturalismo y futuro en Guatemala. México: OXFAM.

Durand Alcántara, C., & Burke, J. (2020). Reformulación de la cuestión indígena a partir de la pandemia. México: Alegatos.

Durand Guevara, A. (09 de abril de 2020). Coronavirus y neoliberalismo en el Perú. Obtenido de

<https://www.celag.org/coronavirus-y-neoliberalismo-en-el-peru/>

Educação Básica e Superior. (2016). La vulnerabilidad de los saberes ancestrales a través de la aculturación . El caso Salsaca de Ecuador. Ecuador: Faculdade ENIAC / NUPE - Núcleo de Pesquisa ENIAC.

González, K. (2021). Los pueblos indígenas pasean la llave maestra para una recuperación transformadora del COVID-19. ONU.

Hopenhayn, M. (2002). El reto de las identidades y la multiculturalidad. Chile: Revista Cultura.

Huertas, K., Maguiña, O., Durand, L. (2021). Multiculturalidad y Modelos Económicos en América Latina. Revista de Filosofía, 99 (3). Obtenido de: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5677115>

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (ocho de agosto de 2020). La educación intercultural y su afectación por la Covid-19: Voces desde Chile. Obtenido de <https://www.iesalc.unesco.org/2020/08/08/la-educacion-intercultural-y-su-afectacion-por-la-co-vid-19-voces-desde-chile/>

Mesino Rivero, L. (2009). La globalización económica y sus implicaciones socio-culturales en América Latina. Revista de Ciencias Sociales, 126-138.

Naciones Unidas. (2020). El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe. ONU.

Nota Antropológica. (02 de mayo de 2021). La Nota Antropo-



lógica. Obtenido de <https://www.notaantropologica.com/multiculturalismo-y-sistema-capitalista-cual-es-la-relacion/>

OCDE et al. (2019). *Perspectivas económicas de América Latina 2019 : Desarrollo en transición.*

Organización Panamericana de la Salud . (2020). *El Impacto de la COVID-19 en los pueblos indígenas de la Región de las Américas.* Organización Mundial de la Salud .

Quijano, A. (2005). *El movimiento indígena y las cuestiones pendientes en América Latina.* Revista Tareas, 31-62.

Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Mito y desarrollo en Bolivia. El giro colonial del gobierno del MAS.* La Paz: Plural Editores.

Sandoval Forero, E. (2020). *El desarrollo colonial/capitalista en nuestra América.* México: Espacio abierto.

Santillán, M. (21 de mayo de 2014). *Globalización, Pueblos Indígenas y Aculturación.* Obtenido de <https://icsh.es/2014/05/21/martha-santillan-globalizacion-pueblos-indigenas-y-aculturacion/>

Svampa, M. (31 de marzo de 2016). *La crisis del ciclo progresista en Latinoamérica.* (G. Muñoz, Entrevistador)

Valladares, E. (01 de octubre de 2015). *Globalización y homogeneización cultural: tensiones y resistencias.* Obtenido de Baeza, M. (2006). *Globalización y homogeneización cultural.* Santiago de Chile: Sociedad Hoy.

Banco de Desarrollo de América Latina. (2021). *La pandemia del Covid -19 en América Latina: impactos y perspectivas.* Corporación Andina de formento.

Borja, J., & Castells, M. (2001). *La ciudad multicultural.* Obtenido de <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/45.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe . (2020). *“El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala: entre la invisibilización y la resistencia colectiva.* Santiago: Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/171).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Panorama Social de América Latina.* Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf

Consejo Latoniamericano de Ciencias Sociales. (20 de mayo de 2020). CLACSO. Obtenido de <https://www.clacso.org/medidas-por-el-covid-19-y-pueblos-indigenas-en-america-latina/>

De Dios, M. (14 de mayo de 2020). *Impacto y situación de la población indígena Latinoamericana ante el Covid-19.* Obtenido de <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/impacto-y-situacion-de-la-poblacion-indigena-latinoamericana-ant.html>

Dietz, G., & Mateos Cortés, L. (2008). *Multiculturalismo y futuro en Guatemala.* México: OXFAM.



Durand Alcántara, C., & Burke, J. (2020). Reformulación de la cuestión indígena a partir de la pandemia. México: Alegatos.

Durand Guevara, A. (09 de abril de 2020). Coronavirus y neoliberalismo en el Perú. Obtenido de <https://www.celag.org/coronavirus-y-neoliberalismo-en-el-peru/>

Educação Básica e Superior. (2016). La vulnerabilidad de los saberes ancestrales a través de la aculturación . El caso Salsaca de Ecuador. Ecuador: Faculdade ENIAC / NUPE - Núcleo de Pesquisa ENIAC.

González, K. (2021). Los pueblos indígenas paseen la llave maestra para una recuperación transformadora del COVID-19. ONU.

Hopenhayn, M. (2002). El reto de las identidades y la multiculturalidad. Chile: Revista Cultura.

Huertas, K., Maguïña, O., Durand, L. (2021). Multiculturalidad y Modelos Económicos en América Latina. Revista de Filosofía, 99 (3). Obtenido de: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5677115>

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (ocho de agosto de 2020). La educación intercultural y su afectación por la Covid-19: Voces desde Chile. Obtenido de <https://www.iesalc.unesco.org/2020/08/08/la-educacion-intercultural-y-su-afectacion-por-la-covid-19-voces-desde-chile/>

Mesino Rivero, L. (2009). La globalización económica y sus implicaciones socio-culturales en

América Latina. Revista de Ciencias Sociales, 126-138.

Naciones Unidas. (2020). El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe. ONU.

Nota Antropológica. (02 de mayo de 2021). La Nota Antropológica. Obtenido de <https://www.notaantropologica.com/multiculturalismo-y-sistema-capitalista-cual-es-la-relacion/>

OCDE et al. (2019). Perspectivas económicas de América Latina 2019 : Desarrollo en transición.

Organización Panamericana de la Salud . (2020). El Impacto de la COVID-19 en los pueblos indígenas de la Región de las Américas. Organización Mundial de la Salud .

Quijano, A. (2005). El movimiento indígena y las cuestiones pendientes en América Latina. Revista Tareas, 31-62.

Rivera Cusicanqui, S. (2015). Mito y desarrollo en Bolivia. El giro colonial del gobierno del MAS. La Paz: Plural Editores.

Sandoval Forero, E. (2020). El desarrollo colonial/capitalista en nuestra América. México: Espacio abierto.

Santillán, M. (21 de mayo de 2014). Globalización, Pueblos Indígenas y Aculturación. Obtenido de <https://icsh.es/2014/05/21/martha-santillan-globalizacion-pueblos-indigenas-y-aculturacion/>

Svampa, M. (31 de marzo de 2016). La crisis del ciclo progresista en Latinoamérica. (G. Muñoz, Entrevistador)



Valladares, E. (01 de octubre de 2015). Globalización y homogeneización cultural: tensiones y resistencias. Obtenido de <https://globalizacion.org/2015/10/globalizacion-y-homogeneizacion-cultural-tensiones-y-resistencias/>

Villasana, Pedro; Álvarez, Miguel; Monteverde, Alessandro. Libertad, Derecho a la Diversidad y Crisis Civilizatoria. *Revista de Filosofía*, 99(3). Obtenido de: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5635528>

Wallerstein, I. (1987). *El moderno sistema mundial*. México: Siglo XXI.

Zizek, S. (1998). *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional*. Obtenido de <https://www.rodare.cf/cursos/iea/unidad-iii/multiculturalismo-capitalismo-multinacional.pdf>